

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAYOR.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 27 de junio de 1860.

Abierta á las dos, se leyó el acta de la anterior, y quedó aprobada.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Deseo que conste mi voto conforme con la minoría en la votación de ayer.

Los señores presidente, Falguera, Gasset y Artime, y Perez Caballero, agregaron sus votos á la mayoría.

El Sr. BALLESTEROS: Deseo que conste el mío también en la minoría.

Se anunció que S. M. había admitido la dimisión de la cruz de comendador de Carlos III que había hecho el señor don Pedro Abades, con el objeto de no quedar en ningún caso sujeto á reelección.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión proponiendo la aprobación del acta de Malagon, y admisión de don Antonio Sanchez Milla; y la del distrito de Palma (Baleares), y admisión de don Narciso Ameller.

El Sr. VALERO Y SOTO: Pido la palabra para hacer una pregunta. Deseo saber si el gobierno considera obligatorios y vigentes los reales decretos, ó si se pueden dar por un departamento, y otro puede anularlos en todo en parte. Hago esta pregunta porque se ha dado un decreto en 16 de febrero de 1859 sobre la venta de varias fincas de los pueblos, y esas fincas, sin embargo, se están vendiendo.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del gobierno la pregunta de S. S.

El Sr. LAFUENTE: El Congreso estrañará, mas que la pregunta del diputado que acaba de hablar, el que yo me dirija á la comisión de presupuestos, estando apenas constituida; pero se ha dicho que la comisión había propuesto añadir 10,000 rs. de sueldo al director de la escuela de diplomática. Y como quiera que el director de la escuela de diplomática está muy lejos de pensar y querer ese aumento, deseo que la comisión explique esto punto.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: La comisión se ha reunido una sola vez para constituirse y dividirse en subcomisiones; por consiguiente no se ha ocupado hasta ahora de nada. La sección de Fomento, á que pertenece la instrucción pública, tampoco se ha reunido mas que para nombrar presidente y secretario. Es, pues, inexacto que se haya hecho propuesta alguna.

El Sr. LAFUENTE: Me complazco en que conste de esta manera solemne que no es exacto lo que se había dicho sobre el particular.

ORDEN DEL DIA.

Reivindicación de efectos públicos.

Continuando esta discusión, se leyó el dictamen de la mayoría de la comisión, y abierto el debate sobre la totalidad, dijo:

El Sr. GONZALEZ SERRANO: Venia decidido á no tomar parte en la discusión; pero tenía yo un deber de tratar esta materia, pues he sido una de las personas que han intervenido en el suceso que se supone ha causado la alarma en los tenedores de efectos públicos.

Por desgracia, señores, vemos que sobre esta cuestión, en el congreso y fuera de él, hay una divergencia completa. Yo he sido defensor del dueño de los títulos robados y he defendido la doctrina de que con arreglo á nuestro derecho común eran reivindicables los títulos: yo no repetiré las luminosas teorías

que he oído de los ilustres abogados que he tenido enfrente; pero debo decir que participo de muchas de las doctrinas de la minoría de la comisión: y también de muchas de la mayoría, si bien creo que ambos proyectos son malos.

La primera ley de Bolsa que hemos tenido llevó su respeto al crédito hasta el punto de crear privilegios odiosísimos, pues se consignaron en ella cosas tan absurdas como que los títulos recibidos por herencia hubieran de estar intervenidos por un agente. Hablo de la ley dada por el señor Ballesteros en 1831. En ella se establecía la no reivindicación de los efectos adquiridos en Bolsa; pero las disposiciones posteriores callaron sobre este punto, y los tribunales han tenido que fallar por el derecho común, porque la última ley está derogada, si bien se ha derogado por decretos. Hoy es el día que el terreno constituyente podría sostenerse que no hay mas ley de Bolsa que la de 1831.

Los tribunales han fallado siempre de la misma manera en favor de la reivindicación. Vino el robo célebre que ha causado la alarma, y el fallo fué conforme á los precedentes y al derecho común existente. Y aquí debo contestar á una idea del señor Marichalar: no es cierto que vayamos á dar aquí una interpretación auténtica; los legisladores no dan esa interpretación para lo pasado, legislan para el porvenir. Ha dicho otro individuo de la minoría, que otra sala de la audiencia ha dado un fallo contrario. Ese negocio está *sua jure*, y además el hecho no era idéntico.

Pero vengamos á la cuestión: las necesidades sociales, exigen que se haga una ley sobre efectos al portador? ¿Quien lo duda? Aquí se han embargado billetes de Banco, libranzas, cuentas corrientes, y es indispensable que de una vez se sienta la buena doctrina.

Señores, si Ulpiano y Papiniano se levantaran y se les enseñara el estado actual de la sociedad, verían que muchos de sus teoremas no son aplicables. Así desde nuestras ordenanzas de Bilbao, hasta los Códigos modernos, las leyes mercantiles son muy distintas de las del derecho romano. El comercio exige leyes especiales. Si ha de haber crédito, es forzoso darle todas las garantías necesarias: en el instante en que las reglas comunes de los contratos se apliquen á esta clase de papel, ese papel desaparece.

El que va á una casa de comercio y le dan un talon ó un billete contra el Banco, tiene el derecho de recibirlo ó no. Tienen, pues, el talon y el billete el valor que les da la confianza, y no teniendo mas, es preciso garantizarlos. Ahora bien: garantizados los billetes de Banco es necesario garantizar los valores analógicos á esos billetes. Por eso en el proyecto en que yo concilio las doctrinas de la minoría y mayoría, se verá que soy tan radical como la minoría en esta parte.

En cuanto á los títulos al portador, ¿deben tener la misma garantía que los billetes? Y creo que no están en el mismo caso. En Inglaterra no hay mas que inscripciones nominativas; pero en España la mayor parte de nuestra deuda está en títulos al portador. Ahora bien: ¿deben ser reivindicables? Son tales las minuciosidades que se practican en Francia é Inglaterra para transmitir las inscripciones que se evitan todos los abusos. ¿Y aquí se transmitirán sin solemnidad alguna? Señores, si se admite esa doctrina radical, de que los títulos al portador no sean reivindicables de ningún modo, entonces, ¿para que son las casas de Bolsa? ¿Por que para vender una finca se exige escritura y registro de hipotecas? Por que esas fórmulas son la garantía de los derechos. Ha dicho, pues, bien la comisión en su mayoría, que deben hacerse estas transmisiones en Bolsa.

Pero decían los señores de la minoría, y tenían razón: ¿qué va á suceder de los títulos

vendidos fuera de Bolsa en Madrid y en las provincias? ¿Y por qué han de ser de peor condiciones estos títulos que los otros? En efecto, señores; si no se hace reforma alguna en ese dictamen de la mayoría, la ley saldrá desautorizada. Esa ley de cinco artículos no puede comprender todos los casos; es muy diminuta. El medio de conciliar estos extremos es la prescripción. En mi proyecto, yo fijo el término de un año para la prescripción de los títulos negociados fuera de Bolsa. El que en un año no sabe que le han robado ó que ha perdido su propiedad, culpe á su descuido.

Esta idea no es mía: viene ya sembrándose en el Código penal. En el art. 116 el Código fijó la base de que la restitución de la cosa robada se hiciera siempre que fuera posible; pero puso una excepción. Pues bien, fijamos la prescripción. Y no se alarmen los tenedores de títulos ni los que sostienen el derecho común; pues en todo tiempo la acción criminal, la acción de los tribunales para perseguir el delito, está viva y queda á salvo.

De este modo creo que la ley quedará perfecta en lo posible.

Para no cansar mucho al Congreso, voy á consignar los artículos que considero que deberían formar la ley.

Artículo 1.º «Los efectos al portador, pagaderos á la vista, como talones, billetes, libranzas ó otros documentos de crédito semejantes, no están sujetos á reivindicación.»

Esto es una cuestión completamente independiente de la Deuda del Estado, y que nada tiene que ver con ella.

Art. 2.º Tampoco lo están los títulos al portador de la Deuda del Estado y los de sociedades autorizadas que hayan sido negociados en Bolsa y con las formalidades prescritas en la legislación vigente.»

Este es el mismo artículo del dictamen de la mayoría.

Art. 3.º «No gozan de este privilegio los títulos al portador de la misma Deuda del Estado adquiridos por otros medios legítimos, pero quedarán prescritos en el término de un año.»

Art. 4.º «En todos los casos de la presente ley, quedan á salvo las acciones procedentes de convención y las criminales contra los autores, cómplices ó encubridores de un delito.»

Art. 5.º, muy importante, de que la comisión ha debido hacerse cargo, porque esto es lo que causa alarma y ha dado motivo á graves dificultades.

«Formada causa criminal en que aparezca como cuerpo del delito un efecto al portador legítimo, no se pedirá su circulación, siempre que su poseedor dé fianza bastante para responder de su valor, en el caso de resultar autor, cómplice ó encubridor del delito que se persigue.»

Me parece que así quedarían satisfechos los deseos de los partidarios de la circulación activa y los de los partidarios de la conservación de los títulos. Señores, respetemos las buenas doctrinas de los juristas y combinémoslas con las de los economistas. Se me ha dicho por un individuo de la minoría que hubo un momento en que la comisión pudo estar unánime, y que la división volvió á surgir porque el señor ministro de Fomento se pronunció abiertamente por la opinión de la mayoría.

Yo, señores, creo que á ese unánime acuerdo podemos llegar fácilmente por medio del proyecto que propongo, y que de este modo, la ley saldrá de aquí con aquel prestigio y autoridad con que debe salir. De otra suerte, temo que desechado el voto de la minoría, haya muchos que no puedan aprobar tampoco el de la mayoría.

El Sr. MARICHALAR: El señor Gonzalez Serrano ha aludido á una conversación que tuve el gusto de tener con S. S. Al salir ayer

de mi derrota, el señor Gonzalez Serrano me espuso su teoría, y le dije que había estado muy próximo á aceptarla, pero que no habiéndonos podido avenir con ese término medio, había creído deber presentar mis ideas en toda su pureza. El voto particular ha tenido esta ventaja: estamos discutiendo el voto de la mayoría, y vienen las enmiendas que le pueden mejorar.

No tengo inconveniente en confesar en este terreno, que el proyecto del señor Gonzalez Serrano me gusta mas que el de la mayoría.

El Sr. PAZ: Celebro la latitud que se da á esta discusión, porque indudablemente es muy grave, y revela que todo lo que sea apartarnos del pensamiento de la comisión y del gobierno, traería grandísimas dificultades. El otro día el señor Ortiz de Zárata, y hoy el señor Gonzalez Serrano, en el proyecto que ha leído, han insistido de una manera particular en la prescripción. Yo voy ante todo á ocuparme de esta idea, y á manifestar las razones que tuvo la comisión para no poderse poner de acuerdo.

Señores, se olvida una cosa en las observaciones que se han hecho, y es, que esta ley no puede tener otro objeto que el tranquilizar muchos intereses y sancionar un gran principio.

Una ley de crédito público estonca y dada, como quiere el señor Ortiz de Zárata en la enmienda que debemos á su laboriosidad y talento; una ley como la que quiere el señor Gonzalez Serrano, no puede darse en esta legislatura, porque no es cosa liviana una ley de esa naturaleza, porque el establecimiento de la prescripción es cosa que merece mucho estudio y detenimiento. Yo preguntaría al señor Gonzalez Serrano: ¿cuando empieza la prescripción? ¿Cuándo se interrumpe? ¿Cuándo concluye? ¿Qué condiciones debe tener? Todo esto habría que estudiar, y no es posible tenerlo resuelto en un momento. Si se admiten todas las reglas que da el derecho para la prescripción, el establecimiento es inútil; ya está establecida. Si el proyecto ha de ser una cosa nueva, es preciso que sepamos las condiciones concretas. Véase, pues, como pedir la prescripción es hoy quedarnos sin ley y dejar de satisfacer la necesidad urgente de tranquilizar los intereses alarmados.

Pero yo diré al Sr. Gonzalez Serrano: ¿No tenemos en nuestra legislación la prescripción de tres años? Decía el Sr. Figuerola que podría aplicarse la legislación de partida de la prescripción de 30 años. Eso no podría ser sino tratándose de cosas robadas y el mismo Sr. Figuerola comprenderá que exageraba al hacer ese argumento.

Por otra parte, nos hallamos en un período de transición legislativa. Estamos abogados á la promulgación de los Códigos que ha de venir al fin: ¿y cómo tratando de una ley que no puede ser sino parte de una Bolsa, hemos de establecer doctrinas y prescripciones que pueden pugnar con lo que en el Código civil se establezca?

Por muy buenas que sean las doctrinas de los señores que han impugnado el dictamen de la mayoría, tienen el inconveniente de la inoportunidad. Se ha dicho: con esta ley vais á matar el crédito. El cargo sería grave si fuese exacto; pero no lo es. Aquí se han desconocido la índole, los antecedentes, las consecuencias del dictamen de la mayoría. ¿Cuáles son los antecedentes de este proyecto? ¿Ha sido acaso una idea lanzada á la ligera? Señores: es muy notable una cosa: el dictamen de la mayoría no es mas, con corta diferencia, que lo que dijo el Consejo de Estado. La dirección de la deuda y el ministerio de Hacienda estuvieron conformes con el mismo pensamiento; y aquí debo decir, autorizado para ello, que al señor ministro de Hacienda

se le han supuesto doctrinas que no ha sentido.

Se han desconocido también las tendencias de este dictamen. En primer lugar, se ha hecho grande hincapié en la idea del monopolio, diciéndose que íbamos a hacer la fortuna de los agentes de Bolsa de Madrid. Debemos negar esto redondamente; el señor ministro de Fomento ha ofrecido que se crearán Bolsas en todas las capitales donde las juntas de comercio las costeen. Y téngase en cuenta que todos los individuos de la comisión nos manifestamos satisfechos de esas seguridades que nos dió en el seno de la comisión misma el señor ministro de Fomento. Ni hay que dudar que esa promesa solemne se cumpla, ni nosotros dejaríamos de reclamar su cumplimiento en caso necesario.

Se habló ayer de los títulos que pudieran venir del extranjero; cualquier tenedor de títulos que procedan del extranjero con la certificación de haberse adquirido legítimamente en Bolsa, tiene el medio de rechazar toda acción de reivindicación. En esto la comisión y el gobierno están conformes.

No hemos dejado tampoco de tener presente la inmensa contratación que se hace en las provincias; pero una vez contratados los efectos en Bolsa, llevan ya el título legítimo para rechazar toda idea de reivindicación. Se nos dice: puesto que buscáis la buena fe, ¿por qué negáis la validez de la contratación hecha por corredores o ante escribanos? Porque las Bolsas tienen una ventaja, y es, que cuando el propietario pierde los títulos, tiene el medio de procurar evitar la venta ilegítima.

Título sobre título, ha dicho la minoría, y en eso se ha querido tachar de cierta inconsecuencia a la mayoría. El señor González Serrano ha explicado perfectamente la diferencia de los billetes de Banco y demás documentos en que se paga el capital, y los títulos de la Deuda pública que dan derecho solo a cobrar la renta, y en que el Estado debe tener una alta intervención.

La contratación en Bolsa se hace por medio de agentes que tienen grandes garantías; pero no hay garantías en la contratación ante corredores y escribanos. Buena es, sin duda, la

rapidez en el comercio; pero no debemos olvidar la seguridad debida. Según los casos, las condiciones y los negocios, la legislación mercantil varía; pero siempre tiene sus restricciones, sus precauciones.

Hay, señores, para mí dos consideraciones capitales que militan en favor del dictamen que se discute. Lo que se hace en el fondo es restablecer la ley de 1851, salvos algunos inconvenientes que tenía. Y, ¿tan malos han sido los resultados de esta ley? ¿No se negocian en las provincias títulos que representan 26 millones en intereses de nuestra Deuda? Por otra parte, ¿se han adoptado en otros países mas adelantados esas medidas radicales que aquí se proponen? En Inglaterra no hay mas Bolsa que la de Londres; en Francia la de París, y pocas mas en algunos centros de contratación; mientras que cumplida la promesa del señor ministro de Fomento, nosotros tendremos mas puntos de contratación que ningún país.

Es muy cómodo declamar contra las trabas; pero las soluciones medias son las mas prudentes. En España tenemos un ejemplo eloquentísimo de lo que son las soluciones radicales. Todos recordamos lo que sucedió en 1847. Habíase comenzado a despertar el espíritu de asociación; las sociedades anónimas no habían menester mas que la simple aprobación del tribunal de comercio. ¿Cuál fué el resultado? La ruina de muchos intereses particulares, y la esterilidad de ese medio poderoso de la asociación. ¿Cuál era el remedio? Concluir con el radicalismo y establecer una protección prudente; exigir ciertas y determinadas condiciones que tranquilizasen al poder público. Hecha esa reforma, el país se ha levantado otra vez, y hoy se están haciendo obras importantes, y dentro de pocos años podremos llegar a un punto importante en nuestra regeneración económica.

Ehonorabuna que en economía como en todo vayamos siguiendo una marcha liberal; pero es preciso que se haga con mucha prudencia, con muchísima circunspección.

Después del ejemplo que nos ofrecen las naciones cultas de Europa, ¿qué sucede en los mismos Estados Unidos donde se ha desen-

vuelto el radicalismo del crédito en toda su exageración? Que cuando se presenta el portador al cobro, si hay la prueba de que el título ha sido perdido o robado, no se paga.

Yo creo, pues, que no siendo hoy posible formar una ley detallada y completa, y satisfaciéndose la necesidad de tranquilizar a los tenedores de papel con los principios de la no reivindicación consignado en el dictamen de la mayoría, debiendo establecerse dentro de poco las Bolsas de provincia, y dándose la interpretación que he dicho antes, es decir, que el hecho de la contratación en Bolsa purga todos los vicios anteriores, el Congreso debe aprobar el dictamen que se discute.

(Se concluirá.)

Palma.

Nuestros abonados nos permitirán que hoy con motivo del eclipse total solo les demos una hoja del periódico, quedando indemnizados con el impreso que por separado repartimos la semana pasada. Cuando todo el público se halla en movimiento con la aparición de este fenómeno que no se repetirá para nosotros dentro el presente siglo, nos es imposible permanecer estacionarios; mayormente habiendo invitado a la mayor parte a hacer observaciones que puedan ilustrar mas y mas la ciencia astronómica. Aunque de escasa importancia ante las que hagan las comisiones de astrónomos presentaremos las que reunamos hechas por nuestros amigos, y las pondremos en conocimiento de los suscriptores de *El Isleño*.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN VICENTE DE PAUL, FUNDADOR.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol a las ... 4 hs. 47 ms.

Pónese... a las ... 7 » 24 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 5 ms. 49 s.

AVISOS OFICIALES.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS DE PALMA DE MALLORCA.

La Junta de gobierno al tenor de lo dispuesto en el artículo 13 de los Estatutos de la sociedad, ha acordado convocar a los señores accionistas a junta general ordinaria para el día 1.º del próximo agosto a las siete de la tarde en las oficinas de la Sociedad—Cuesta nueva de Santo Domingo—76—principal. Si por falta de número no pudiese celebrarse sesión el día señalado, se aplazará para el día 4 del mismo mes a la misma hora, y tendrá efecto la junta sea cual fuese el número de los concurrentes. Palma 1.º de julio de 1860.—P. A. de la J. de G.—J. Fiol, secretario.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 17.

De Argel en 3 días laúd Emilio, de 32 toneladas, pat. Juan Moll, con 5 mar., 2 pas. y carneros.

De Alicante en 3 días idem San Antonio, de 20 toneladas, pat. Mateo Esteve, con 6 mar., un pasajero, cebada y efectos.

De Arenis en 3 días idem Joven Juanito, de 23 toneladas, pat. Francisco Goday, con 4 mar., un pasajero y obra de barro.

SECCION DE ANUNCIOS.

GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere y los polvos antigotosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mas fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presente que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello de establecimiento, acompañado además del opusculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm. 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: a 100 rs. el frasco del elixir y a 20 rs. caja de los polvos.—Dr. Font y Ferrer.

Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascripto; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Lasarre otorgó al doctor Font y Ferrer, la exclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rubrica del expresado doctor Font y Ferrer sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona a 30 mayo de 1853.—Fernando Ferran.

RULES.

En la tienda LA BALEAR, plaza de las Copiñas, se ha recibido otra nueva colección de este artículo, muy variado de dibujos, entre ellos los que imitan maderas y jaspes; a precios módicos.

RETRATOS.

Fotográficos, al óleo, decoraciones y restauración de cuadros.

Jaime Martín, calle nueva del Carmen, número 6.

LIMPIA BOTAS.

El salon de limpia botes situado en la calle de Santo Domingo se ha trasladado a la plazuela de las Copiñas, junto a la relojería del señor Vicat.

Dicho salon se halla a cargo del oficial Francisco Perales, a quien estaba ya confiado cuando se estableció en el sitio antes dicho, y desempeñará sus trabajos con esquisita perfección.

DEPÓSITO DE GUANO A 18 REALES quintal y ladrillos refractarios a 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol. Darán razon en la Balear, plaza de las Copiñas.

LA TENEDURIA DE LIBROS

simplificada, ó sea nuevo método analítico para aprender breve y fácilmente a formar los asientos de toda clase de operaciones que se practican en el comercio, según el sistema de la partida doble, por medio de una serie de negocios simulados explicados en los libros necesarios, que la ley obliga a tener y modelos de los auxiliares mas generales; seguido de un formulario mercantil, que contiene entre otros varios modelos, los de las cuentas corrientes con interés, el modo de formarlos y algunos cálculos de muy frecuente uso en el comercio, por A. V. Lujano. Véndese en la imprenta de Gelabert a 24 rs.

EL AGUILA.

Gran Bazar de sastrería y confección frente la cuesta de la Pescadería.

Surtido completo de prendas para primavera y verano.—Novedades exclusivas para trages de verano en telas de hilo ó hilo y algodón de las mas acreditadas fábricas españolas e inglesas.

PRENDAS CONFECCIONADAS.

Lebitas chaqués, saques, chaquetas y chalecos de la mas alta novedad a los precios que siguen:
Lebitas paño negro y colores de 6 a 15 duros.
Chaqués, paletos y sacos, lana dulce de 80 a 120 reales.
Chaquetas de hilo puro, de 18 a 40 rs.
Idem de paño negro y colores, de 70 a 100 rs.
Chaqués hechura americana muy elegantes, de 24 a 140 rs.

Abundante surtido de paños negros y colores y cortes para pantalon y chalecos de lo mas nuevo que se ha presentado en Palma.

NOTA. Deseando realizar en este bazar una abundante y variada existencia de lebitas, paletos, y sacos de algodón ó hilo y algodón en telas muy buenas y colores permanentes propias para la estación calurosa, se ha dispuesto la rebaja de un diez por ciento sobre los equitativos precios que marcan.

¡POR CUATRO REALES!!!

EL ROMANERO DE LA GUERRA DE AFRICA

Escrito por los Sres. marqués de Molins, Catalina, Duque de Rivas, Amador de los Rios, Cerviño, Flores, Alcalá Galiano, Madrazo, Campoamor, Harzembusch, Tamayo, Vega, Rosell, Rubí, Breton de los Herreros, etc., etc.

Edición popular de 24,000 ejemplares costada por SS. MM. y en beneficio de los inutilizados en la guerra de Africa.—Un tomo de 400 páginas.—Se halla de venta en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas den Quint.

HISTORIA DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA:

compuesto por Miguel Cervantes de Saavedra, segunda edición ilustrada de la gran sociedad editorial La Maravilla, con las notas de Pellicer, Clemencin y otros.

Dos tomos encuadrados a la inglesa, con mosaicos de oro y colores. . . 21 reales.

La misma obra impresa en papel mejor y mas adornada. . . 23 reales.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

AGRICULTURA GENERAL

que trata de la labranza del campo y sus particularidades, crianza de animales y propiedades de las plantas compuesta por Gabriel Alonso de Herrera y revisada por D. A. de Burgos. 2 tomos 8.º 16 rs.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.